

¡Hola queridos chicos! ¿Cómo están? Seguramente aprovechando los días para compartir en familia, hacer cosas que nos gustan, también nuevas cosas, disfrutar, hacer la tarea que nos mandan los profes... ja. Una nueva forma de conectarnos y aprender que está muy buena.

En la primera actividad leyeron “La flor del ceibo” y con esa información marcaron las opciones correctas del múltiple choice. A continuación escribieron, para alguien que no conoce la leyenda, la historia con sus propias palabras. ¡Muy bien! Tenemos que seguir trabajando así reforzamos aquellos conceptos ya vistos.

Lee el siguiente texto

El palacio de la Mosquera

El palacio se construyó al norte de la villa en una situación privilegiada por sus vistas sobre Arenas, el monte y la Sierra de Gredos, en provincia de Ávila, España.

Está rodeado de una gran extensión de terreno que en su momento sirvió como jardines, huerta, pajarera, etc., todo ello cerrado por un muro de piedra en su mayor parte, y la casa de oficios en un extremo.

El proyecto fue ideado y empezado a planificar por Ventura Rodríguez, pero el exceso de trabajo le llevó a delegar en hombres de su confianza. Domingo e Ignacio Thomas siguieron el estilo tardío de su maestro, caracterizado por una cierta austeridad: muros lisos, edificios en bloque, planos sencillos.

El pórtico de la entrada, por el que pueden acceder carruajes, es de granito, seis columnas dóricas adosadas y tres pequeñas bóvedas. Por encima de ello hay una gran terraza a la que se accede desde el piso superior.

La planta baja se utilizó para almacenes. En ella está la cocina, el acceso a un patio interior con fuentes y las letrinas.

La cocina es pequeña en comparación con la grandeza de las demás estancias. Tiene el suelo de piedra, una gran chimenea con campana, un horno y despensa.

El patio interior es cuadrado y luce una fuente de piedra redonda. Las letrinas son de piedra y están en las habitaciones pequeñas. En su momento debieron ser algo novedoso.

El vestíbulo de entrada, da paso a la señorial escalera principal, amplia, de piedra, que tras su primer tramo se divide a derecha e izquierda en forma de tijera.

En el piso superior se encuentran las habitaciones privadas del infante y su familia, además de un salón y un oratorio circular.

- 1- Separa en párrafos y marca con resaltador la palabra clave de cada uno (pregúntate: ¿de qué habla este párrafo? Eso te ayudará a marcar la palabra).
- 2- Busca en el diccionario aquellas palabras que no conozcas.
- 3- Identifica con distintos colores tres palabras graves, tres agudas y tres esdrújulas.
- 4- Señala tres sustantivos propios, tres comunes, tres adjetivos y tres verbos.
- 5- Escribe un sinónimo de: muro, almacenes, infante y maestro.

Consignas para una escritura simple.

A continuación lee las consignas y realiza lo que se pide.

1. Tienes que dar indicaciones a una persona para que vaya en auto desde la escuela hasta la guardería municipal y desde allí hasta el correo. (Por ejemplo: Desde aquí, al frente de la escuela avance dos cuadras en dirección al sur, doble a la izquierda...).
2. Prepara cinco preguntas que le harías a tu cantante favorito.
3. Realiza una invitación para el público en general sobre una fiesta que organizas con tus amigos para recaudar fondos para alguien que lo necesita.
4. Escribe una breve autobiografía (mínimo cinco renglones).
5. Escribe una frase que te guste.
6. Transcribe un chat de whatsapp (un fragmento) con un amigo (tal cual escriben, incluidos los emojis).
7. Realiza una hoja de agenda con las actividades que tienes hoy y mañana.
8. Describe qué ves en estas imágenes (trata de ser lo más descriptivo y detallista posible).

Imagen 1



Imagen 2



Para terminar disfrutamos de la escucha y de la lectura...

Narración del cuento:

<https://www.youtube.com/watch?v=g26IAvhaAxw> (sitúa el mouse arriba del link y si te aparece la manito haz click; si la manito no aparece presiona la tecla **Ctrl** (control) y haz click).

El árbol de lilas- María Teresa Andruetto

Para Alberto

Uno

Él se sentó a esperar bajo la sombra de un árbol florecido de lilas. Pasó un señor rico y le preguntó: ¿Qué hace sentado bajo este árbol, en vez de trabajar y hacer dinero? Y el hombre le contestó: Espero. Pasó una mujer hermosa y le preguntó: ¿Qué hace sentado bajo este árbol, en vez de conquistarme? Y el hombre le contestó: Espero. Pasó un niño y le preguntó: ¿Qué hace usted, señor, sentado bajo este árbol, en vez de jugar? Y el hombre le contestó: Espero. Pasó la madre y le preguntó: ¿Qué hace este hijo mío, sentado bajo un árbol, en vez de ser feliz? Y el hombre le contestó: Espero.

Dos

Ella salió de su casa. Cruzó la calle, atravesó la plaza y pasó junto al árbol florecido de lilas. Miró rápidamente al hombre. Al árbol. Pero no se detuvo. Había salido a buscar, y tenía prisa. El la vio pasar, alejarse, volverse pequeña, desaparecer. Y se quedó mirando el suelo nevado de lilas. Ella fue por el mundo a buscar. Por el mundo entero. En el Este había un hombre con las manos de seda. Ella preguntó: ¿Sos el que busco? Lo siento, pero no, dijo el hombre con las manos de seda. Y se marchó. En el Norte había un hombre con los ojos de agua. Ella preguntó: ¿Sos el que busco? No lo creo, me voy, dijo el hombre con los ojos de agua. Y se marchó. En el Oeste había un hombre con los pies de alas. Ella preguntó: ¿Sos el que busco? Te esperaba hace tiempo,

ahora no, dijo el hombre con los pies de alas. Y se marchó. En el Sur había un hombre con la voz quebrada. Ella preguntó: ¿Sos el que busco? No, no soy yo, dijo el hombre con la voz quebrada. Y se marchó.

Tres

Ella siguió por el mundo buscando, por el mundo entero. Una tarde, subiendo una cuesta, encontró a una gitana. La gitana la miró y le dijo: El que buscas espera, bajo un árbol, en una plaza. Ella recordó al hombre con los ojos de agua, al que tenía las manos de seda, al de los pies de alas y al que tenía la voz quebrada. Y después se acordó de una plaza, de un árbol que tenía flores lilas, y del hombre que estaba sentado a su sombra. Entonces se volvió sobre sus pasos, bajó la cuesta, y atravesó el mundo. El mundo entero. Llegó a su pueblo, cruzó la plaza, caminó hasta el árbol y le preguntó al hombre que estaba sentado a su sombra: ¿Qué hacés aquí, sentado bajo este árbol? Y el hombre dijo con la voz quebrada: Te espero. Después él levantó la cabeza y ella vio que tenía los ojos de agua, la acarició y ella supo que tenía las manos de seda, la llevó a volar y ella supo que tenía también los pies de alas.

Pensemos y respondamos.

- ¿Qué esperaba el hombre?
- ¿Qué buscaba la mujer?
- ¿Todos estamos seguros de lo buscamos en nuestras vidas? ¿Qué es?
- ¿Es bueno salir a buscar? ¿Y sentarse a esperar?
- ¿Ustedes saben qué esperan?
- ¿Saben si alguien o algo los busca?

Cariño a todos... Profe Juli